



# Los niños aprendemos a vivir juntos, en comunión y participación



# Los niños aprendemos a vivir juntos, en comunión y participación



# Índice

Presentación	3
Introducción: Para ti Catequista	6
1. Vivimos la comunión y participación... escuchando a Dios	7
2. Vivimos la comunión y participación... creando vínculos	15
3. Vivimos la comunión y participación... tomando acuerdos	23
4. Vivimos la comunión y participación... cultivando la pertenencia	29
5. Vivimos la comunión y participación... siendo misioneros del amor	35

## **Ejercicios Espirituales 2024 / Guía del Catequista**

Los niños aprendemos a vivir juntos, en comunión y participación

**Autor y editor:** Ediciones Casa del Catequista S.A. de C.V.

**Dirección editorial:** María Elena Ocegueda Juárez **Coordinación editorial:** Ma. Elena Cabrera Armenta

**Responsable de producción:** Joaquín Moya **Diseño y Diagramación:** Beatriz Olmos

# Presentación

La Editorial Casa del Catequista, como cada año en este tiempo de Cuaresma, ofrece el subsidio de los Ejercicios Espirituales para niños, anhelando motivar e impulsar el desarrollo de la vida cristiana de cada niño; y propiciar así, desde la catequesis, el *“comunicar al niño la alegría de ser testimonio de Cristo en su ambiente de vida”* (cfr CT 37).

Hoy con un nuevo impulso la Iglesia nos muestra un camino: *“El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”* (La Sinodalidad en la vida y en la Misión de la Iglesia 1). Y que en este subsidio lo transmitimos como aprender a caminar juntos, en comunión y participación.

Recordemos que: *“La sinodalidad es una expresión viva de la catolicidad de la Iglesia comunión... El camino sinodal expresa y promueve la catolicidad en este doble sentido: exhibe la forma dinámica en que la plenitud de la fe es participada por todos los miembros del Pueblo de Dios y propicia la comunicación a todos los hombres y a todos los pueblos”* (La Sinodalidad en la vida y en la Misión de la Iglesia 58).

Seguiremos la metodología inspirada en la propuesta Ignaciana, siendo invitados a fomentar en los niños momentos de silencio y oración junto con la actitud contemplativa, como medios indispensables para escuchar la voz del Espíritu de Dios en el interior, revisar la intención del corazón y permitir que Dios mismo renueve y transforme en amor toda nuestra realidad cotidiana.

## El esquema general para este año:

Título: ***“Los niños aprendemos a vivir juntos, en comunión y participación”.***

Los Ejercicios Espirituales se desarrollarán en cinco sesiones, cada una está pensada para realizarse en dos horas aproximadamente, y es acompañada por actividades propuestas para que el niño las realice en su “cuaderno de actividades”, buscando con ello reforzar el conocimiento, las habilidades, así como las experiencias de comunión y participación en sus vidas.

Cinco sesiones:

**1ª Sesión:** Vivimos la comunión y participación... **escuchando a Dios**

**2ª Sesión:** Vivimos la comunión y participación... **creando vínculos**

**3ª Sesión:** Vivimos la comunión y participación... **tomando acuerdos**

**4ª Sesión:** Vivimos la comunión y participación... **cultivando la pertenencia**

**5ª Sesión:** Vivimos la comunión y participación... **siendo misioneros del amor**

En los diferentes momentos en que se desarrolla cada sesión están implícitos los pasos del método ver, juzgar, actuar y celebrar.

La cita que acompaña estos Ejercicios Espirituales para niños es: Efesios 4, 15-16 "Viviendo con autenticidad el amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, Cristo. A Él se debe que todo el cuerpo, bien cohesionado y unido por medio de todos los ligamentos que lo nutren según la actividad propia de cada miembro, vaya creciendo y edificándose a sí mismo en el amor".

### Descripción de la metodología a emplear:

Elevo mi corazón 

Este momento introduce al niño, diariamente, en la dinámica de hacer una oración profunda, de ponerse en la presencia de Dios, de hacer silencio y contemplar. Busca ayudarlo a hacer conciencia de la presencia de Dios en él y con él, que se experimente amado y habitado por su Espíritu. Es un momento de dar gracias, y de responder con amor a la vida y a Dios.



Miro mi realidad y pido a Dios

Tiene como finalidad que el niño se dé cuenta, reflexione y haga conciencia de las realidades que vive en su familia y comunidad eclesial, las identifique, pero sobre todo se acerque a ellas con una mirada sin juicios ni rechazo, desde un momento oracional. Como su nombre lo indica "mire la realidad".

En esta primera toma de conciencia se hace una petición, aquello que en los Ejercicios Ignacianos identificamos como: "pedir un fruto del día". El niño, al mirar la realidad, es capaz de identificar alguna necesidad propia y de los demás, poniéndola en manos de Dios, así ejercita la misión de orar intercediendo por las personas.

¡Escucho con atención! 

Es el momento de la "iluminación", donde se rescata la centralidad de la Palabra de Dios, cuya fuerza tiene poder para transformar la vida de cada niño, de su familia y comunidad. Aquí se hace referencia también a textos del Magisterio de la Iglesia y de la Tradición.



## Busco el bien, rechazo el mal

Quiere despertar en el niño una actitud de discernimiento, un ejercicio de examinar la conciencia y una atención continua a escuchar de la voz del Espíritu Santo y no desaprovecharla.

Con la finalidad de que el niño vaya entrando en esta dinámica, de forma gradual, estructuramos este momento en tres pasos:

### **Me doy cuenta del bien y del mal**

- ✦ Propone una dinámica que ayuda al niño a caer en la cuenta de aquello que lo conduce al bien o al mal.

### Luces y engaños

- ✦ Es un ejercicio para que el niño oiga su dinamismo interior e identifique lo que es recto y verdadero contra lo que es mentira e injusto.

### Hago la voluntad de Dios

- ✦ Tiene como finalidad que, rescatando la experiencia vivida y las luces recibidas, el niño establezca sus propósitos o compromisos, para optar libremente por el Reino y hacer la voluntad de Dios.

### ¡Hablo con Dios!



Es el momento de oración final que concluye la sesión, donde se vuelve a rescatar el silencio como medio ordinario para el diálogo con Dios, reforzando la experiencia del niño de sentirse amado y acompañado por Él, abriendo sus sentidos y toda su persona al reconocimiento de las gracias y bendiciones que diariamente recibe y que es necesario siga aprendiendo a identificarlas y agradecerlas.

### **Nota:**

- Estos Ejercicios Espirituales están pensados para niños de 7 a 12 años.
- Es importante que, al inicio de los Ejercicios, el catequista invite y motive a los padres de familia a participar en la última sesión, ya que está pensada como un momento de celebración y convivencia familiar.

# Introducción

## Para ti Catequista

Nuevamente, como cada año, estamos invitados como Iglesia a vivenciar los Ejercicios Cuaresmales en nuestros centros parroquiales, comunidades educativas o pequeñas comunidades de fe, como un medio que nos ayuda a prepararnos a la gran Fiesta de la Pascua.

## ¿Por qué les llamamos Ejercicios Espirituales?

Porque, como lo menciona su nombre, ayudan a ejercitarnos para que, en nuestra vida diaria, sepamos descubrir la voz del Espíritu de Dios dentro de nosotros, que nos acompaña y desea ser nuestro guía en el camino de realización personal, que nos orienta hacia la caridad fraterna.

La constancia en la práctica de la oración, el discernimiento, la caridad, el salir de mi egoísmo e individualismo, nos ayudará a fortalecer la voluntad para que se incline hacia el bien, la armonía, la paz, la unión, la justicia, y así crecer como personas realizadas en Dios.

Con la gracia de Dios, al sentirnos amados, y con el esfuerzo de revisarnos día tras día, haremos un camino de conversión que nos llevará a un cambio de actitud, a una nueva forma de mirar: al mundo, a las persona, y a nosotros mismos, desde los valores del Reino que propuso Jesucristo; y así lograr ser personas plenas, realizadas, que saben ver el mundo con ojos de amor.

Así, los Ejercicios Espirituales pretenden que, a la luz de la Palabra de Dios, los niños se vayan conociendo, aceptando y transformando, teniendo como modelo a Jesucristo.

Todo tiempo es bueno para hacer Ejercicios Espirituales, como Iglesia y en comunidad es propicio hacerlos en este tiempo de preparación a la gran fiesta de la Pascua, donde celebramos el fundamento de nuestra fe y esperanza, la Resurrección de Jesucristo que nos invita a tener vida y vida en abundancia. Ediciones Casa del Catequista quiere ser una ayuda que facilite la realización de Ejercicios Espirituales con los niños en este tiempo tan especial dentro de nuestro calendario litúrgico.

¡Bienvenidos a esta hermosa experiencia!



# Vivimos la comunión y participación... escuchando a Dios

## Notas pedagógicas

En esta primera sesión, es de suma importancia:

- ✦ Comprender los pasos de la metodología a seguir.
- ✦ Prever con anticipación cualquier material a necesitar.
- ✦ Ambientar el lugar con música instrumental alegre y letreros con el título de estos ejercicios, y de cada una de las sesiones.
- ✦ Recibir a los niños con una cálida bienvenida, y realizar un momento de integración con la dinámica propuesta en esta sesión.
- ✦ Introducirlos al significado de los Ejercicios Espirituales (ver introducción).
- ✦ Es muy importante crear el clima de silencio en los momentos de oración, no hacerlo con regaños sino con suavidad y firmeza; entrar en el silencio es un ejercicio fundamental para escuchar a Dios.
- ✦ El tema general de los Ejercicios enfatiza la "sinodalidad" (caminar juntos), que implica la "comunión y participación", por lo que es imprescindible que el niño desarrolle y alimente la "espiritualidad de comunión", para vivirlo en su hogar, escuela, parroquia, colonia, etc.

## Material

- Reproductor de audio y/o bocinas.
- Música instrumental (una alegre y otra suave)
- Cartulina con las imágenes: un niño orando, una niña leyendo la Palabra de Dios, dos niños ayudando a un anciano, un niño visitando a un enfermo.
- Cartulina con imágenes: un niño con audífonos, una niña distraída con el celular, un niño jugando a las maquinitas, un niño viendo la tele sentado con los pies arriba del sillón.
- 8 paliacates.
- Una bolsa de paletas (premio para la dinámica en "me doy cuenta del bien y del mal").
- Una caja para cada niño en forma de corazón, o una caja cuadrada con un corazón pegado en la tapadera y en cada uno de sus lados (servirá para todos los días).



## Bienvenida

Ambienta con música instrumental suave el lugar donde se llevarán a cabo los ejercicios espirituales, y acoge con cariño a cada niño.

Da la bienvenida y explica de forma breve qué son los Ejercicios Espirituales de Cuaresma (este contenido lo encuentras en la introducción del folleto), y cómo favorecen la vida de cada persona, ya que son un momento de encuentro con Jesucristo, dónde se manifiesta el amor de Dios Padre y la compañía constante del Espíritu Santo, ayudándonos a encontrar la felicidad en nuestras vidas.

Durante estos días vamos a vivir la **comuni3n** como hijos de Dios y vamos a **participar** todos con alegría y entusiasmo. Dios tiene muchos regalos para cada uno, regalos que son **Gracias** que Dios siembra en nuestro coraz3n. Ah! Y no olvidemos que mamita María tambi3n nos acompañará cada día.

Motiva a participar en la siguiente **dinámica**:

Invita a los niños a formar dos círculos, uno dentro del otro; en ambos círculos debe estar la misma cantidad de niños. Da la indicaci3n que, al poner la música, el círculo de adentro girará a la izquierda y el círculo de afuera girará a la derecha. En cuanto se apague la música ambos círculos dejarán de girar y los niños del círculo de adentro se darán la vuelta para quedar frente a alg3n niño del círculo de afuera. Por un tiempo de 1 minuto y medio, los niños del círculo de adentro empezarán a hablar y le compartirán a su compañero aspectos de su vida: cuál es su nombre, qué estudia, cómo se llaman sus papás, cuántos hermanos tiene, qué le gusta hacer, etc. Sólo hablarán los del círculo de adentro mientras los del círculo de afuera sólo escucharán, no podrán hacer preguntas y no deben interrumpir a los que hablan; sólo estar muy atentos escuchando. Terminado el tiempo se vuelve a poner la música y empiezan a girar los círculos nuevamente en sentido contrario, hasta que se vuelva a detener la música; y ahora hablarán y compartirán los del círculo de afuera, con quien les toque, durante el mismo tiempo.

Al terminar el tiempo pídeles que guarden silencio por un instante, y enseguida invítalos a compartir: ¿Cómo se sintieron cuando sólo podían escuchar? ¿Qué les significó?, y ¿cuándo les toco hablar? (motívalos a participar).

Recoge el momento enfatizando que es importante conocernos y aprender a “escuchar” para poder vivir la **comuni3n y participaci3n**, así como lo expresa el título de nuestros Ejercicios.

## Elevo mi corazón



Motiva a los niños a disponerse para el siguiente momento de oración. Indícales que es momento de guardar silencio, cerrar sus ojos o dirigir la mirada a un punto fijo, ya sea al piso o de frente a ellos. Deben estar sentados sin cruzar las piernas ni los brazos, que la espalda esté bien alineada al respaldo del asiento.

Pide que respiren profundo, que inhalen por la nariz y exhalen por la boca (mínimo 3 veces), invítales a escuchar los sonidos y que mencionen los ruidos que escuchan (da esta indicación un par de veces, haciendo las pausas necesarias y motivando a seguir concentrados), luego invita a los niños a escuchar el silencio.

En el profundo silencio di a los niños: Imagina que Papá Dios te abraza y te dice al oído "Tú eres mi hijo muy amado" (repítelo varias veces, haciendo pausas).

Siente el abrazo de Papá Dios, deja resonar en tu corazón: "Tu eres mi hijo muy amado"... ¿Cómo te sientes en los brazos de Papá Dios?

¿Qué te gustaría decirle a Papá Dios?... sigue en silencio y platica con Él.

Luego de una pausa expresa: Papá Dios siempre nos habla al oído, Él te ama y por eso te ha llamado a estar aquí. ¿Cómo te sientes ante esa invitación? Dios te da la bienvenida a este lugar.

Pide que vayan respirando lenta y pausadamente, que muevan lentamente los dedos de sus manos y que vayan abriendo sus ojos, cada uno a su ritmo. Invítales a expresar de manera espontánea su experiencia en este momento de oración, de ese abrazo tierno de Papá Dios.

Luego invítalos a decir juntos:

**Gracias Papá Dios, porque me amas, por invitarme a este encuentro contigo y con mis hermanos. Gracias por la vida, por mi familia, por la salud, los alimentos, una casa dónde vivir y amigos para jugar. Gracias, Papá Dios.**



## Miro mi realidad y pido a Dios

Luego de haber orado juntos, y de experimentar que el silencio es un medio para escuchar a Dios, invita a los niños a realizar la siguiente actividad, que les hará conscientes de su realidad y la de su alrededor, para luego orar por ello, y pedir a Dios el fruto de este día, es decir pedir un don a Dios.

Pide que observen con atención las imágenes que tiene cada cartulina, y haz las siguientes preguntas:





¿Qué observan? ¿Te ves reflejado en esas imágenes? ¿En qué momentos crees que es menos posible escuchar a Dios? ¿Por qué?

Invítalos a que piensen en otra situación que les permite escuchar a Dios y una que no les permite escuchar a Dios, y la dibuje en su cuaderno de trabajo.

Da un tiempo conveniente para la realización de este ejercicio. Después, motiva a que completen la oración en su cuaderno de trabajo, escribiendo la palabra que falta en el apartado "Pide a Dios el don" e invítalos a decirla juntos a Dios:

**"Dios amoroso y tierno, que siempre estás a nuestro lado,  
te pedimos que nos concedas el don de escuchar tu voz"**



Motiva a los niños a escuchar con atención la lectura de la Palabra de Dios:



*"Escucha, Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Guarda en tu corazón estas palabras que hoy te digo" (Dt 6, 4-6).*

- ▶ ¿Qué dice la Palabra de Dios? ¿Qué escucharon?
- ▶ ¿Qué invitaciones te hace Dios a través de su Palabra?
- ▶ ¿Te das cuenta que lo primero que pide es "escucha"?
- ▶ ¿Qué significa para ti: escuchar? (anima a los niños a que expresen sus respuestas).

**Reflexión:**

En esta lectura el Señor nos dice “escucha”, lo primero que nos pide es que estemos atentos a su voz. En hebreo la palabra escucha es “Shema”, y esto es lo principal que los judíos enseñaban a sus hijos. A Jesús le transmitieron esta enseñanza su madre, la virgen María, y su papá adoptivo, San José: “Shema Israel, el Señor es nuestro Dios, amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza”. Escuchar requiere humildad, paciencia, valentía, poner el corazón y el alma. Para amar a Dios con todo nuestro corazón es necesario que lo escuchemos.

Escuchar es mucho más que oír. Oír hace referencia a información, al sonido... escuchar se refiere a comunicación, y necesita cercanía, hacer silencio, significa prestar atención. A ti, ¿te gusta que te escuchen?

Para vivir la comunión como verdaderos hermanos, hijos de un solo Dios, necesitamos escuchar al Señor, y **quien escucha a Dios, escucha también al hermano, escucha sus consejos, escucha su necesidad de ayuda**. Dios mismo se relaciona con nosotros y lo primero que hace es escucharnos, Dios escucha lo que le pedimos y también lo que le platicamos en la oración.

A Dios lo escuchamos cuando oramos, cuando escuchamos las Sagradas Escrituras (su Palabra), cuando asistimos a Misa, cuando las personas nos animan y nos dan palabras de esperanza, nos dan consejos para hacer el bien, etc.

*“Escuchar significa prestar atención, tener deseo de comprender, de valorar, respetar. Saber escuchar es una gracia inmensa, es un don que se ha de pedir para poder después ejercitarse practicándolo” (Papa Francisco).*

El escuchar a Dios transforma el corazón de quienes lo viven, sobre todo cuando lo hacen en una actitud interior de estar disponibles a realizar lo que el Espíritu de Dios inspira.

**“Pongan, pues, en práctica la Palabra y no se contenten con oírla, engañándose a ustedes mismos” (Sant 1, 22).**



## Busco el bien, rechazo el mal

Recordemos que los Ejercicios Espirituales son un medio para aprender a orar, para conocernos más, y despertar en los niños la actitud de discernimiento. El siguiente ejercicio apoya a que revisen, discernan y atiendan confiadamente la voz del Espíritu Santo.

### **Me doy cuenta del bien y del mal**

Realiza la siguiente dinámica, que ayudará a los niños a distinguir diferentes voces para que afinen su escucha a Dios y por ende, al bien.

Pide la participación espontánea de 7 niños para realizar una dinámica. Explícales que le serán vendados los ojos y que, haciendo un tren, caminando con las manos sobre los hombros del compañero de adelante, avanzarán juntos superando obstáculos, sin soltarse, hasta llegar a la meta en la que encontrarán un premio; deben llegar todos tomados de los hombros, tal como camina el tren. Elige a 3 niños de entre los más grandecitos, uno irá dándoles indicaciones correctas de por dónde deben ir caminando para llegar a la meta, y los otros dos indicaciones engañosas, tratando de que no lleguen y persuadiendo para que se suelten de su compañero. Las voces deben ser a un tono suave, no gritando, ni muy alto ni muy bajo. Los niños que hacen las voces no deberán tocar a los compañeros, sólo con las voces darán las indicaciones. El resto de los niños van a observar, en absoluto y completo silencio.

El camino a recorrer debe tener obstáculos, inclusive se puede amarrar una cuerda para que tengan que caminar agachados sin soltarse del compañero.

### **Recuperación de la experiencia:**

Al terminar la dinámica pregunta a los niños que no participaron ¿qué observaron? Y luego pregunta a los que le fueron vendados los ojos: ¿cómo se sintieron? ¿Qué pasó? ¿Pudieron escuchar bien las voces? ¿Cuál voz les agradó, cuál no? ¿Se sintieron confundidos? Por último, pregunta a los niños que hicieron las voces ¿cómo se sintieron? ¿Qué experimentaron durante la dinámica?

Después de las resonancias de los niños coméntales: no es fácil escuchar la voz de Dios, porque pueden estar otras voces que nos confunden y nos alejan de su voz; o también podemos acostumbrarnos a no escuchar la Palabra de Dios, ni orar, y ya no sabremos distinguir la voz de Dios. Esto nos lleva a vivir perdidos, desunidos, podemos caer, ser violentos. En cambio, si escucho a Dios el me guiará, lo amaré, y amaré a los hermanos, esto es “vivir la comunión”.

Invita a los niños a hacer un minuto de silencio, y en seguida pídeles que todos juntos leamos la oración para pedir el fruto de este día, para pedir el don.

## Luces y engaños

Explica a los niños:

La raíz que origina estar a la escucha de la voz de Dios y así vivir la comunión, está en el corazón de cada persona. Del corazón, afirma Jesús, vienen los malos pensamientos como el egoísmo, envidia, mentira, flojera, indiferencia, rencor, odio... (cfr Mt 15, 19), que se convierten en sentimientos y conductas que nos llevan a la división, y estos son inspirados por el espíritu de la mentira (espíritu del mal), por eso les llamamos "engaños"; también dice la Palabra de Dios "del corazón surge la vida" (cfr Prov 4, 23), ya que de él vienen pensamientos y sentimientos que buscan el bien, el amor, la verdad, la reconciliación, la comunión..., y nos impulsan a realizar lo que es bueno, noble y bello; a éstas les llamamos "luces", que son las inspiraciones del Espíritu de Dios (Espíritu Santo).

Es necesario revisar e identificar éstas voces en nuestro corazón, para separarlas y atender sólo aquellas que vienen del Espíritu de Dios, poniendo en práctica sus inspiraciones.

Motívalos a realizar la actividad en su cuaderno de trabajo, dándoles los ejemplos de cómo actúa el mal y el buen espíritu en su interior, y pide completen el ejercicio.

**Cuando quiero escuchar a Dios, escuchar los buenos consejos de mis papás, y escuchar que alguna persona necesita ayuda y caridad:**



## Hago la voluntad de Dios

Después que los niños han identificado las voces buenas y las engañosas, y han reconocido lo que dice la Palabra de Dios, motívalos a escribir, en su cuaderno de trabajo, tres propósitos para estar atentos y aprender a escuchar la voz de Dios.



## ¡Hablo con Dios!



Propicia este momento de oración, indicándoles a los niños: sentado y en silencio, cierra tus ojos, siente tu respiración, cómo ese aire que respiras te da vida, lleva tu mano derecha a tu corazón y siente cómo palpita... lleno de vida, lleno de bondad. Sigue respirando profundamente, toma aire por la nariz y suelta el aire por la boca lentamente... (da esta indicación 3 veces).

Dios te da la vida porque te ama, Dios está contigo en este momento, está dentro de ti. Él viene a estar contigo porque quiere cuidarte, quiere ser tu amigo y te mira con amor.

En su presencia, pláticale lo que hoy has vivido, pídele a Dios por tu familia para que vivan más unidos, pídele por tus compañeros de escuela, por tu parroquia, pide que todos vivan unidos, para que haya comunión...

Dale gracias a Dios por su amor, porque es tu amigo y te escucha.

Ahora trata de "escuchar a Dios", ya no hables tú, haz silencio también en tu interior, pausa tus pensamientos... Dios no te hablará al oído, sino que sentirás algo en lo profundo de tu ser, trata de estar tranquilo y date cuenta de lo que sientes en lo hondo de tu corazón.

(Da un tiempo prudente en silencio, sin dar instrucción, si es posible pon música instrumental de fondo, para este momento).

Pide que vayan diciendo, cada uno, en una palabra que sintió en su corazón.

Cuando todos hayan expresado, pide que vayan abriendo sus ojos, poco a poco, y motívalos a compartir su sentir: ¿Qué sienten en este momento?

Deja un tiempo oportuno para que compartan y explica a los niños que muchas veces recibimos una gracia (un regalo del amor de Dios) que llega a nuestro corazón y se puede manifestar como paz, tranquilidad, fortaleza, alegría u otro sentimiento; y esta gracia nos ayuda a vivir mejor cada día.

Da la indicación de recortar una "medalla" (sólo una) de su hoja recortable (contenida en su cuaderno de trabajo), para escribir en ella la gracia recibida este día, y colocarla en su cajita, que tiene el símbolo de su corazón (esta actividad la realizará cada día, al finalizar la sesión). Pide que también la escriban en el apartado ¡A vivir y compartir!

Para concluir, invítalos a formar un círculo y a escuchar juntos el canto "**Háblame, Dios**", (CD 3 "Descubro a mi Papá Dios", Pista14). Puedes encontrarlo en la plataforma de Spotify).

# SESIÓN 2

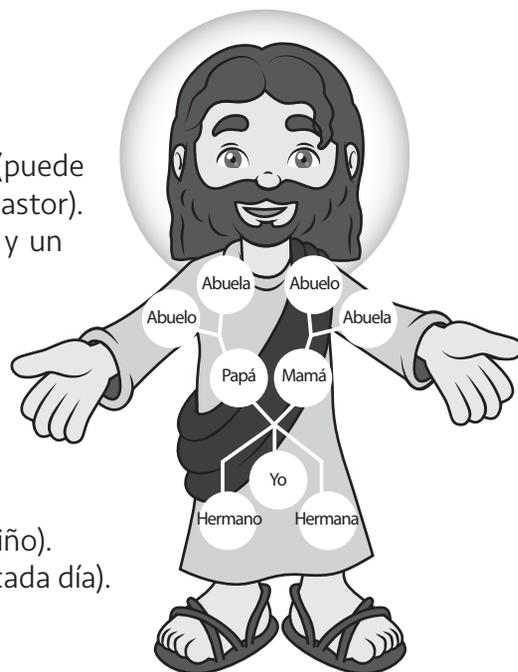
# Vivimos la comunión y participación... creando vínculos

## Notas pedagógicas

- La dinámica de oración inicial debe llevar a los niños a agradecer a Dios por la vida, y a hacer consciencia de su presencia con cada uno y en cada uno.
- No olvidar que, en cada sesión, se enfatiza la experiencia de ir desarrollando en el niño una espiritualidad de comunión, por lo que es conveniente ir enlazando las distintas sesiones suscitando que los niños hagan memoria de las experiencias vividas en el día anterior, compartiendo qué descubrieron y qué fue lo que más les impactó.
- Como un medio que ayude al niño a ir recordando las experiencias vividas y aprendidas, se sugiere que, en el lugar dónde se desarrollen los Ejercicios se deje, como parte de la ambientación, los letreros, dibujos y alegorías que se van realizando día a día.

## Material

- Reproductor de audio y/o bocinas.
- Una mesa como altar, con una imagen de bulto de Jesús (puede ser del Sagrado Corazón, Jesús resucitado o Jesús buen pastor).
- Un pliego grande de pellón con una imagen de Jesús, y un esquema genealógico.
- Formas de flores recortadas en hojas de colores (con un tamaño que permita escribir un nombre. Tres flores por cada niño).
- Por equipo: papel de china de diferentes colores, tres tijeras, un plumón negro, pegamento líquido, cordel delgado.
- Listones de colores de 1 ½ m. de largo (uno para cada niño).
- Caja en forma de corazón (que resguarda los frutos de cada día).



## Bienvenida

De manera cercana, con alegría y sencillez, da la bienvenida a cada niño con un abrazo.

Invítalos a reconocer que Dios nos convoca y nos llama a compartir juntos este espacio de Ejercicios Espirituales. Expresa que Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, en una total unidad, nos invitan a vivir una comunión (común unión) con ellos y entre nosotros. Invítalos a persignarse para iniciar este día.

Motívalos a buscar a algún compañero o compañera del grupo a quien menos conoce, para darle un saludo y preguntarle ¿con qué sentimientos llega este día? y ¿qué fue lo que más le gustó del día de ayer?

Da un breve tiempo para esto y en seguida invita a que cuatro o cinco niños compartan ¿cómo llegan hoy?, ¿qué les gustó de ayer?

## Elevó mi corazón



Pon una música instrumental suave. Anima a los niños a entrar en este momento de oración, que vayan silenciando poco a poco sus labios, su mente...

Pide que se sienten de manera cómoda, con la espalda recta y que repitan en voz baja: **Dios me ama** (guía con voz suave durante un minuto esta jaculatoria, repitiéndola).

Enseguida, indícales que miren la imagen de Jesús que está dibujado en el pellón, y los círculos que están unidos a Él, para que coloquen (imaginando en el pensamiento) los nombres de sus papás, abuelos y hermanos. Dios te ha unido por los vínculos de sangre con cada uno. Observa bien la imagen, y cada círculo en el que colocaste el nombre de tus papás, abuelos, hermanos; trae a tu mente la imagen de cada uno de ellos. Cierra tus ojos y piensa en cada uno, respira profundo, así con los ojos cerrados piensa en el rostro de tu mamá, dale gracias a Dios por ella y dile a Dios

que la bendiga, pláticale a Dios de tu mamá, ¿qué quieres pedirle a Dios para tu mamá? (catequista has pausas entre cada indicación). Vuelve a respirar profundo, inhala (toma aire) por la nariz y exhala (saca el aire) por la boca. Piensa en el rostro de tu papá, dale gracias a Dios por él y dile a Dios que lo bendiga, pláticale a Dios de tu papá, ¿qué quieres pedirle a Dios para tu papá? Mantén tus ojos cerrados.

Piensa en el rostro de tus abuelos, dale gracias a Dios por tus abuelitas, por tus abuelitos, dile a Dios que los bendiga, pláticale a Dios de tus abuelos, ¿qué quieres pedirle a Dios para cada uno de tus abuelos? Mantén tus ojos cerrados.

Vuelve a respirar profundo, inhala (toma aire) por la nariz y exhala (saca el aire) por la boca. Piensa en el rostro de cada uno de tus hermanos y hermanas, dale gracias a Dios por ellos y dile a Dios que los bendiga, ¿qué quieres pedirle a Dios para cada uno de tus hermanos? Pide

que nuevamente respiren profundo y suave, que junten sus manos, las froten y las lleven a sus ojos, y que poco a poco los vayan abriendo.

Motiva a que compartan al grupo cómo se sienten y digan, brevemente, lo que agradecieron o pidieron a Dios.

Luego invita a los niños a decir juntos:

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén**



## Miro mi realidad y pido a Dios

En la secuencia de seguir propiciando la reflexión a partir del momento de oración, di a los niños: Dios, nos ha vinculado (unido) a una familia, por los lazos de sangre estamos unidos a nuestros papás, abuelos, hermanos, tíos y primos; pero también por lazos del Espíritu estamos unidos a nuestros familiares y a otras personas. En una ocasión Jesús dijo: el que cumple la voluntad de mi Papá Dios, que está en los cielos, esos son mi familia (cfr Mt 12, 50). Todos y cada uno somos hijos de Dios, por lo tanto somos hermanos en el Espíritu, y también es un vínculo que debemos cuidar y cultivar, con las demás personas.

Ahora vamos a analizar un poco ¿cómo están nuestros vínculos en la familia, en la escuela y con los vecinos?

Invítales a pensar en su círculo familiar, ahora no sólo papás, abuelos y hermanos, sino también tíos y primos, y pregunta: ¿Cómo son los vínculos (relaciones) con ellos? ¿Hay amistad y unión? ¿Tú llevas buena relación con cada uno (primeramente con papás, abuelos, hermanos, tíos y primos)? o ¿tienes algún conflicto con alguno de ellos? ¿Te das cuenta si entre tus papás, hermanos, abuelos, tíos, primos, hay buena relación, o hay algunos conflictos? Indica que escriban en su cuaderno de trabajo.

Piensa ahora en tu escuela, tus maestros, tus compañeros. ¿Cómo estás relacionándote con ellos, hay buen trato o tienes algún pleito o dificultad? ¿Hay buenas relaciones, o te das cuenta de divisiones o si algunos están peleados entre sí?

Igualmente piensa en tus vecinos, tus amigos que viven más cerca de ti, ¿cómo estás relacionándote con ellos, hay buen trato o tienes alguna dificultad?? ¿Hay buenas relaciones de tus papás y hermanos con tus vecinos? ¿Te das cuenta si hay divisiones o si algunos están peleados entre ellos?

Da un tiempo oportuno para que escriban en su cuaderno de trabajo.

FAMILIA	ESCUELA	VECINOS
Vínculos rotos...	Vínculos rotos...	Vínculos rotos...

Motiva a compartir sus respuestas, indícales que sean breves. Que sólo compartan con quienes están los vínculos rotos o tienen conflictos, y de quienes se dan cuenta, en su escuela y entre vecinos; sin describir los hechos o las situaciones que han motivado el conflicto.

Reparte a cada niño tres florecitas de papel (familia, escuela, vecinos) y pide que, en cada una, escriban los nombres de las personas que en su familia, escuela y vecinos están en conflicto, ya sea personalmente, o de los que se dan cuenta. Indica que pasen a colocar cada flor en la mesita que se ha colocado como altar.

Invita a los niños a hacer un círculo, alrededor del altar, y tomados de la mano pedir a Dios para que nos regale un fruto, pedimos un don, diciendo juntos, en voz alta:

**Papá Dios, te pedimos nos regales el don de la fraternidad a toda nuestra familia, a nuestros compañeros de escuela y a nuestros vecinos. Que vivamos como hermanos, y que cuidemos nuestros vínculos siendo amables y solidarios.**



Motiva a los niños a escuchar con atención la lectura de la Palabra de Dios, plátcales que Jesús un día oró a Dios Padre, con estas palabras:

*el mundo pueda reconocer así que tú me has enviado, y que los amas a ellos como me amas a mí" (Jn 17, 11.21.23).*



*"...Padre santo, protege en tu nombre a los que me has dado para que sean uno, como tú y yo somos uno. Te pido que todos sean uno, lo mismo que lo somos tú y yo, Padre. Y que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a la unión perfecta, y*

Motiva a que expresen sus repuestas a las siguientes preguntas. Si es necesario se hace la lectura de la Palabra nuevamente:

- ▶ ¿Qué escucharon?
- ▶ ¿Qué dice Jesús cuando ora al Padre?
- ▶ ¿Qué significa para ti: que todos seamos uno?

## Reflexión

Dios nos ha creado a todos los seres humanos. Con polvo de la tierra Él nos hizo, y nos dio su aliento de vida (*cf* Gn 2, 7); significa que todas las personas estamos hechas del mismo elemento natural y tenemos el mismo aliento de Dios en el cuerpo, en la sangre, en el corazón y en la mente, nos dio un espíritu que nos da vida. Tenemos un origen común y un mismo destino. De Dios venimos y hacia Dios vamos.

Somos imagen de Dios y Él es unidad, por tanto, estamos llamados todos a vivir en una profunda unión y armonía la cual debemos cuidar entre todos. **Estamos vinculados desde la Creación.**

También debemos hacer conciencia que toda la Creación necesita ser cuidada para vivir esa armonía y unión que Dios dejó plasmada en nuestros corazones y en toda la creación.

## Padre Santo, protege a los que me has dado

En la lectura escuchamos que cuando Jesús ora, le pide a Dios Padre: **"protege"**, es decir **"cuida"** y cuidar entre otras muchas cosas significa: atender, ser solidario, preservar la vida. Dios nos invita a que también lo vivamos unos con otros.

Para rehacer los vínculos que probablemente se dañaron o están rotos, implica de nuestra parte **confianza y cuidado** para vivir juntos en esta "casa común", nuestro planeta Tierra. Para tener confianza debemos tener una sana estima por nosotros mismos y por las demás personas, y para cuidar es necesario ser solidarios, proteger la vida, buscar la paz y la verdad.

No estamos solos en este mundo, tenemos vínculos con muchas personas, estamos llamados a aprender a aceptarnos como somos y convivir como hermanos, hijos de un mismo Padre, nuestro Dios.

## "Te pido que todos sean uno, lo mismo que lo somos tú y yo"

Estamos en este mundo con la misión de vivir manteniendo esa unión, siempre reconciliándonos y ayudándonos. Tejiendo nuestras relaciones con los demás, construyendo vínculos: conviviendo, estudiando, orando, ayudando; todos en la conciencia de un bien común (un bien para todos), es decir, que todos podamos vivir bien, compartiendo los bienes que Dios nos da, aprendiendo a salir de nuestros egoísmos, individualismo (de pensar sólo en mí), para participar con los demás, compartiendo la vida, los sufrimientos y tristezas, las alegrías y esperanzas.

Es importante que no dejemos envenenar nuestro corazón con la desunión, con la indiferencia (no interesarme por los demás), el descuido y desinterés, porque la indiferencia lleva a la muerte del amor, de la estima y la solidaridad; en cambio mantenernos unidos a Dios nos llevará a mantenernos unidos unos con otros.

El Papa Francisco nos dice: "Quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien" (EG 9).

La humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos" (LS 202).

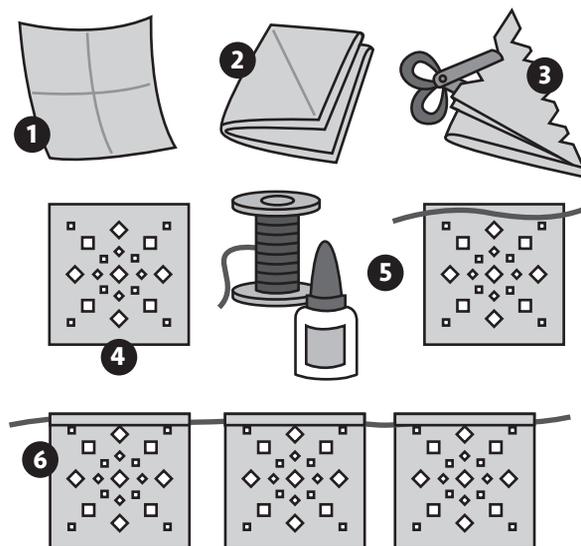


## Busco el bien, rechazo el mal

Para vivir la comunión debemos hacer conciencia de cuidar los vínculos en cada ambiente que nos desenvolvemos, y eso significa crear relaciones sanas, amistosas, con un objetivo común de interés de unos por otros, de ser solidarios, vivir hermanados; y así mismo rechazar toda indiferencia, descuido, individualismo, división, egoísmo. Pero es necesario darme cuenta de las actitudes que me permiten estar vinculados y cuáles me llevan a vivir la división.

### Me doy cuenta del bien y del mal

Invita a los niños a realizar la siguiente actividad de manualidad.



Organiza equipos de 5 integrantes, e invítalos a hacer hilos de papel picado para luego adornar el salón. Por cada equipo realizarán una tira de entre 1 ½ o 2 metros.

1. Doblar el papel de china a la mitad en 4 partes.
2. Hacer otro doblez juntando las puntas.

3. Hacer cortes triangulares con las tijeras, en todos los bordes del papel.
4. Con el papel ya picado abrimos para ver el diseño. Y escribimos con el plumón palabras para vivir la comunión (paz, solidaridad, cercanía, sencillez, verdad, cuidado, amor, compartir, escucha, etc.).
5. Colocar el hilo sobre el papel y poner un poco de pegamento.
6. Doblar la parte superior, unos 3 centímetros y pegar el papel al hilo.

Mientras los niños están elaborando el papel picado, el catequista pedirá en dos momentos hacer silencio. En un primer momento indicará que observen el papel que tienen en sus manos expresando la siguiente reflexión: cada niño debe tener el sumo cuidado al trabajar con el papel de china, puesto que así como es de frágil el papel de china, así son de frágiles los vínculos (relaciones) que creamos con nuestros familiares, compañeros y vecinos, pueden romperse fácilmente, por eso necesitan nuestro **cuidado, atención, trato suave y tierno**. ¿Qué pasaría si no tenemos cuidado y no tratamos con suavidad el papel?

En un segundo momento dirá: observen cómo es necesaria la colaboración de cada uno para pegar el papel al hilo, cómo cada color hace bello el adorno, cómo es necesario juntar el papel que cada uno picó para que sea un adorno que transmita alegría con diferentes coloridos. Observen cómo el papel, aunque tiene color, muestra transparencia; también nosotros debemos relacionarnos y vincularnos siempre con transparencia, es decir siendo sinceros, y aportando cada uno el color de lo bueno y noble que Dios sopló en nuestro espíritu. ¿Cómo se vería el adorno si sólo se pegara un papel picado, en cada pedazo largo de hilo?

## Luces y engaños

Cuando cada equipo termine su tira de guirnalda, invita a unirlas todas para adornar, al final, el salón. Y cuando lo estén haciendo, expresa: es importante vincularnos, cuando todos ponemos nuestro granito de arena y unimos nuestras buenas obras, logramos vivir en un mundo más hermoso, con unión, paz, armonía y felicidad.

### Recuperación de la experiencia

Al terminar la dinámica, pregunta a los niños:

- ▶ ¿Cómo te sentiste haciendo el trabajo?
- ▶ ¿Cómo sentiste el trabajo de equipo?
- ▶ ¿Si no hubiésemos tenido cuidado con el papel de china, cómo quedaría el papel picado?
- ▶ ¿Cómo se vería el adorno si sólo se pegara un papel picado en cada pedazo largo de hilo?
- ▶ ¿Qué actitudes podían interrumpir el trabajo y hacer que no se lograra?

Con alegría, volvamos a decir, juntos, la oración para pedir el don de la fraternidad, que nos vincula a todos los seres humanos:

*Dios amoroso y lleno de ternura, te pedimos nos regales el don de la fraternidad a todos los integrantes de nuestra familia, a nuestros compañeros de escuela, a nuestros vecinos. Que vivamos como hermanos, y que cuidemos nuestros vínculos siendo amables y solidarios.*

Explica a los niños: ya hemos reflexionado que para vivir la comunión debemos crear vínculos y cuidarlos, y que debemos de estar atentos de todo lo que puede romper con estos vínculos y, por lo tanto, hay que trabajar siempre en todo aquello que fortalezca la unión y la participación de todos para vivir en paz y armonía.

Invita a los niños a reflexionar en aquellos pensamientos y sentimientos que les ayudan a buscar el bien y a crear vínculos de paz y amor; y cuáles les llevan a reaccionar enemistándose con sus hermanos, primos, compañeros de escuela y vecinos, rompiendo con los vínculos familiares, de amistad y de convivencia.

Motívalos a realizar la actividad en su cuaderno de trabajo, dándoles los ejemplos de cómo actúa el mal y el buen espíritu en su interior, y pide completen el ejercicio.

### Cuando quiero ser amable, amistoso, respetuoso y perdonar ofensas de mis familiares, compañeros y vecinos (rehacer vínculos):



La voz del **mal espíritu** me dice en mi interior:

- Defiéndete, regrésale el daño.

La voz del **buen espíritu** me dice en mi interior:

- Acércate y dile que le disculpas.



\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## Hago la voluntad de Dios

Después que los niños han identificado las voces buenas y las engañosas, y han reconocido lo que dice la Palabra de Dios, motívalos a escribir, en su cuaderno de trabajo, tres propósitos para cuidar los vínculos familiares, con los compañeros de escuela, con los vecinos.

**Familia**

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

**Escuela**

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

**Colonia**

1. \_\_\_\_\_

2. \_\_\_\_\_

3. \_\_\_\_\_

## ¡Hablo con Dios!



Invita a los niños a hacer un círculo alrededor del altar que tiene la imagen de Jesús. Cada niño sosteniendo un listón con su mano derecha, el otro extremo está unido a la imagen de Jesús; la mano izquierda irá sobre el hombro del compañero o compañera de al lado.

Invítalos a rezar juntos el Padre nuestro.

Luego, motiva a los niños a hacer silencio, a hacer varias respiraciones profundas y suaves, y a observar que estamos unidos por un vínculo como hermanos, hijos de un mismo Padre. Jesucristo, nuestro hermano mayor nos une. Estoy unido a Jesús y a cada uno de mis compañeros.

Dios, presente en medio de nosotros, está contigo en este momento, está dentro de ti. Él viene a estar contigo, porque quiere cuidarte, quiere ser tu amigo y quiere que seamos amigos los unos con los otros. Dios te mira con amor y quiere que tú mires con amor a tus hermanos, a tu prójimo.

En su presencia, pláticale lo que hoy has vivido, pídele a Dios por tu familia para que vivan más unidos, para que se fortalezcan los vínculos, pídele por tus compañeros de escuela, por tu parroquia, pide que todos vivan unidos, para que haya comunión... (Haz una pausa).

Dale gracias a Dios por su amor, porque es tu amigo y te escucha.

Ahora trata de “escuchar a Dios”, ya no hables tú, has pausa en tus pensamientos... Dios no te hablará al oído, sino que sentirás algo en lo profundo de tu ser, trata de estar tranquilo y date cuenta de lo que sientes en lo hondo de tu corazón. (Da un tiempo prudente en silencio, sin dar instrucción).

Luego, pide que vayan diciendo, cada uno, en una palabra, que sintió en su corazón.

Explica a los niños que la gracia, el regalo de Dios que recibimos, llega a nuestro corazón y se puede manifestar como paz, tranquilidad, fortaleza, alegría u otro sentimiento; y esta gracia nos ayuda a vivir mejor cada día.

Da la indicación de recortar una “medalla” (sólo una) de su última hoja recortable (contenida en su cuaderno de trabajo), para escribir en ella la gracia recibida este día, y colocarla en su cajita que tiene el símbolo de su corazón (esta actividad la realizará cada día, al finalizar la sesión). Pide que también la escriban en el apartado ¡A vivir y compartir!

Para concluir, invítalos a realizar un gesto de vinculación con un abrazo, y así expresarse, cada uno, estimación y respeto.

**Nota:** Catequista recuerda adornar el salón con las guiraldas (lazos de papel picado) elaboradas por los niños.



# Vivimos la comunión y participación... tomando acuerdos

## Notas pedagógicas

- ✦ Al igual que en las sesiones anteriores, es importante que al iniciar este día se retome, en la bienvenida, lo que se ha ido viviendo cada día, que los niños compartan sus experiencia y hagan memoria de lo aprendido.
- ✦ Recordar a los niños, con una pequeña explicación, el sentido de los Ejercicios como un camino de preparación a vivir la Pascua.
- ✦ En el desarrollo de esta sesión se busca enfatizar la experiencia comunitaria de participación al “tomar acuerdos”, como una actividad que permite ir desarrollando una espiritualidad de comunión.

## Material

- Reproductor de audio y/o bocinas.
- Música instrumental suave y alegre.
- Cartel con imagen de diálogo.
- 10 paliacates.
- Cordel delgado.
- Caja en forma de corazón (que resguarda los frutos de cada día).

## Bienvenida

Saluda a los niños, exprésales que están ya a la mitad del camino en la experiencia de Ejercicios Espirituales, y que es importante recordar que estos Ejercicios Cuaresmales, como camino de conversión, nos preparan también a celebrar la Pascua.

Invita a los niños a que, en silencio, den un recorrido por el salón y observen los letreros, imágenes, signos y adornos; exprésales que en ellos están plasmados las experiencias que se han vivido en estos dos días, pide que

mientras observan vayan recordando cada actividad realizada. Indica que observen sus cajitas que contienen las gracias que Dios les ha concedido. Observa y vuelve a traer a tu corazón las experiencias.

Mientras los niños hacen el recorrido y observan, coloca música instrumental alegre.

Dialoga con los niños:

- ▶ ¿Cómo te has sentido estos días?
- ▶ ¿Qué has aprendido?

## Elevó mi corazón



Ambienta el lugar con música instrumental suave.

Pide a los niños que se sienten cómodos, cierren sus ojos y respiren suavemente; guía este momento motivando a los niños a entrar en la presencia de Dios y a dialogar con Él. Diles que hagan conciencia del gran amor de Dios: “Dios te ama”, y su amor es providente, invítales a recordar todo lo que “han recibido” desde que abrieron sus ojos por la mañana hasta llegar a este lugar (el aire para respirar, la luz para ver, el alimento por la mañana, la ayuda de sus seres queridos para poder llegar a este lugar de los Ejercicios...). Dios te acompaña en todo momento y está atento a lo que necesitas, Él cuida de ti y tu familia.

Pide que repitan en su interior, mentalmente: **“Soy hijo de Dios”** (varias veces). Deja un tiempo oportuno y pide que respiren profundo, tomando aire por la nariz y exhalando por la boca.

Exprésales ahora: Cuando oramos platicamos con Dios, hay un diálogo, nosotros le hablamos y Dios nos habla. (Pausa).

Sí, Dios te habla desde su Palabra y te dice: *“Tú vales mucho para mí, eres valioso y yo te amo”* Is 43, 4 (Catequista, lee 3 veces esta cita).

Indica que, así con sus ojos cerrados, le digan a Dios desde su corazón y en silencio: **“Gracias mi Dios porque me amas”** (varias veces).

Indica que muevan sus manos y sus dedos con suavidad y que, poco a poco, vayan abriendo sus ojos.

Previamente, frente a los niños, debe estar colocado el cartel de palabras de los globos de diálogo. Invita a los niños a mirarlo, y que recuerden esta comunicación que han tenido con Dios al escucharlo en su interior (deja un tiempo prudente).

Dialoga con los niños:

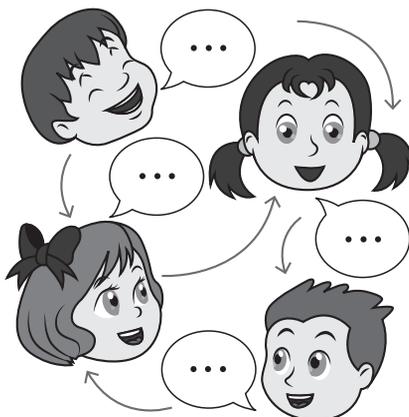
- ▶ ¿Qué palabra resonó en tu corazón? ¿Por qué?
- ▶ ¿Qué le quieres decir a Dios?



## Miro mi realidad y pido a Dios

Tomando como referencia el momento de oración en el que se hizo un diálogo con Dios, explica a los niños que el diálogo es indispensable para vivir la comunión. La acción de comunicarse es fundamental para una sana convivencia, comunicarnos nos une, y el diálogo es una manera de hacerlo. Cuando no se dialoga puede aumentar la división en la familia, entre los compañeros de escuela y en los grupos de amigos. Y una de las cosas que nos permite el diálogo es aprender a “tomar acuerdos” que nos permite una sana convivencia, realizar proyectos en beneficio de la comunidad o del grupo; los acuerdos ayudan a resolver situaciones problemáticas. Pero “tomar acuerdos” requiere de una actitud que es la “participación”, es decir, que todos aportemos nuestras ideas, nos expresemos y hagamos lo que nos toca hacer.

Pide a los niños que piensen en alguna situación que hayan vivido en su casa, escuela o colonia, en la que hayan participado del diálogo y se hayan “tomado acuerdos” para el bienestar de todos.



Invita a los niños a escribir, en su cuaderno de trabajo, estas experiencias de tomar acuerdos. Da un tiempo oportuno y luego motiva a compartir lo que recordaron de las experiencias vividas.

Al terminar de compartir, guía a los niños a hacer la oración de petición a Dios para que nos regale un fruto, un don. Motiva a que completen la oración en su cuaderno de trabajo, en el apartado “Pide a Dios el don”, e invítalos a decirla juntos:

**Dios, regálanos el don del diálogo, para que reconociendo el aporte de cada uno, nos esforcemos en tomar acuerdos para el bien común. Amén.**

## ¡Escucho con atención!



Invita a los niños a poner mucha atención y disponerse para escuchar la Palabra de Dios:

*“Les ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que se pongan de acuerdo para que no haya divisiones entre ustedes, sino que conserven la armonía en el pensar y en el sentir” (1 Cor 1, 10).*

Dialoga con los niños:

- ▶ ¿Qué escucharon?
- ▶ ¿A qué te está invitando la Palabra de Dios?
- ▶ ¿Qué significa para ti “ponerse de acuerdo”?



### Reflexión:

La Palabra de Dios nos dice que **Vivimos la comunión... tomando acuerdos**, es decir, que el diálogo es una condición necesaria para que podamos vivir unidos, y requiere de una iniciativa de la persona, de una actitud de participación. Cuando las personas se pelean, lo primero que hacen es dejarse de hablar y esto no está bien, pues crea la división. También es común ver divisiones porque no nos ponemos de acuerdo, y entonces cuando vamos a realizar algunos trabajos o actividades, no logramos las cosas porque “hacer juntos” requiere mucho diálogo y “tomar acuerdos”.

“El diálogo derriba los muros de las divisiones y de las incomprensiones, crea puentes de comunicación y no consiente que nadie se aisle, cerrándose en su pequeño mundo” (Papa Francisco).

Cuando dialogamos es necesaria también una actitud de escucha, hacer silencio, no interrumpirnos al hablar. El diálogo es un signo de respeto.

Una de las finalidades del dialogo es “tomar acuerdos” y esto permite que, aún en medio de las diferencias, encontremos la armonía de hacer juntos las cosas para un bien común.

Esto es lo que necesita nuestro mundo de hoy “tomar acuerdos” para “hacer juntos” **el bien**, y no para hacer el mal. En las familias, la escuela, la parroquia, la colonia, es necesario dialogar y “tomar acuerdos”, que permitan una sana convivencia y que ayuden a resolver juntos los problemas de violencia, bullying, rechazo, etc. Sólo la unión nos lleva a encontrar la paz y a sentirnos plenos como personas.

Volvamos a escuchar otra invitación de la Palabra de Dios:

*“Viviendo con autenticidad el amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, Cristo. A Él se debe que todo el cuerpo, bien cohesionado y unido por medio de todos los ligamentos que lo nutren según la actividad propia de cada miembro, vaya creciendo y edificándose a sí mismo en el amor” (Ef 4, 15-16).*

Nuevamente el Señor nos invita a crecer en el amor, y nos dice que es necesario que todos participemos, es decir: niños, jóvenes, adultos, ancianos, todos debemos edificar este mundo, y convertirlo en un mundo de unión, paz, justicia, reconciliación y amor.



## Busco el bien, rechazo el mal

Jesús nos sigue invitando a vivir la comunión, y hemos comprendido que para vivirla una actitud fundamental es ser participativos, ya que esta actitud nos pondrá a la escucha de Dios, nos vinculará con los demás, y motivará a que dialoguemos, tomemos acuerdos y a hacer juntos las obras de Dios.

Sin embargo no siempre es fácil “dialogar o ponerse de acuerdo”, para esto, es necesario darme cuenta ¿qué cosas impiden poder dialogar y ponerse de acuerdo?

### **Me doy cuenta del bien y del mal**

Invita a los niños a realizar la siguiente dinámica. Organiza 4 equipos de 5 a 6 integrantes (dependiendo de la cantidad de niños).

En cada equipo estarán personas con diferentes discapacidades: una persona paralítica (deberá sentarse en el piso o una silla, y no podrá moverse), un ciego (se le vendará los ojos con un paliacate), un sordo (no podrá hablar en ningún momento y no se le podrá hablar, sólo entenderá por señas), una persona sin brazos (estará con las manos hacia atrás y amarradas), una persona con una sola pierna (estará con una pierna doblada, deteniéndosela con su mano); en caso de ser 6 integrantes, el equipo tendrá dos personas haciéndola de ciegos.

El reto consiste en que tendrán que trasladarse “todos juntos” un tramo largo, ya sea dentro del salón en que se encuentran, o desde el salón trasladarse a la salida del lugar en que realizan sus Ejercicios Espirituales. Y las condiciones son que necesitan llegar todos juntos, sin soltarse, sin hacer trampas, cada uno con su limitación; recordar que el sordo no escucha y necesita que le hagan señas, o no se moverá. Es necesario que dialoguen y “tomen acuerdos” para lograr la meta.

### **Recuperación de la experiencia**

Al terminar la dinámica, pregunta a los niños:

- ▶ ¿Cómo te sentiste?
- ▶ ¿Qué sucedió?
- ▶ ¿Qué cosas ayudaron a lograr la meta?
- ▶ ¿Qué cosas no ayudaron a lograr la meta?

Así como en esta dinámica, en el diario vivir todos tenemos nuestras limitaciones, pero todos tenemos la misión de lograr la meta de trabajar por un mundo mejor; y es por ello que necesitamos participar todos, haciendo este mundo más humano y más de Dios, dónde reine la comunión, donde reine el amor. Necesitamos ayudarnos unos a otros a aprender a dialogar y a “tomar acuerdos”. Está en nuestras manos la decisión, ¡Dios está con nosotros!

## Luces y engaños

Invita a los niños a reflexionar en aquellos pensamientos y sentimientos que les ayudan a buscar el diálogo, y a participar; y cuáles les llevan a aislarse, a no dialogar, no participar, dejando muchas veces de hacer el bien y permitiendo que tanto él u otros compañeros hagan un mal.

Motívalos a realizar la actividad en su cuaderno de trabajo, dándoles ejemplos, de cómo actúa el mal espíritu y el buen espíritu en su interior, y pide completen el ejercicio.

### Quando quiero participar, dialogar y tomar acuerdos en mi familia, en mi escuela o con los vecinos:

La voz del **mal espíritu** me dice en mi interior:  
• ¡Tú mandas aquí!

La voz del **buen espíritu** me dice en mi interior:  
• ¡Decidan entre todos!

## Hago la voluntad de Dios

Guía a los niños a hacer un momento de silencio y reflexión sobre lo que hoy Dios ha iluminado en su mente y han experimentado en su corazón. Pide que, en su cuaderno de trabajo, escriban algunos propósitos (acciones concretas) para dialogar, tomar acuerdos, participar y animar a sus compañeros a participar en la: **1.** Familia. **2.** Escuela. **3.** Parroquia. **4.** Colonia con mis amigos.

1. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
2. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
Comunión  
DIOS  
Participación  
3. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
4. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

## ¡Hablo con Dios!



Dirige este momento de oración, diciendo: Sentados y en silencio, cierren sus ojos, y platiquen a Dios todo lo que han vivido en este día de Ejercicios Espirituales.

Recuerda lo que le has platicado a Dios desde el momento que llegaste. Lo que has observado, lo que has hecho, platicado, aprendido y escuchado...

Da un tiempo prudente sin dar instrucción, para que estén en silencio y puedan escuchar a Dios en su corazón, e invítalos a escuchar el siguiente canto: **"Gente más que buena"**. Encuéntralo en: <https://youtu.be/70qi5sdjP9k>

Después de escucharlo, pide que vayan abriendo sus ojos, poco a poco, y motívalos a expresar: ¿Qué sienten en este momento? ¿Qué gracia creen que les ha regalado Dios, a cada uno, en este día?

Luego pide que escriban la gracia recibida en sus cuadernos de trabajo y recorten la medalla de su hoja recortable, y escriban también en ella, la gracia recibida. E invítalos a depositarla en su cajita con forma de corazón.

Para concluir pide que, tomados de la mano, haciendo un círculo, agradezcamos a nuestra madre María que también nos ha estado acompañando, cada día, en estos Ejercicios Espirituales. Y rezamos todos:

**Dios te salve María**, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

SESIÓN  
**4**

# Vivimos la comunión y participación... cultivando la pertenencia

Notas pedagógicas

- En el desarrollo de esta sesión se busca enfatizar los referentes de identidad y pertenencia, iniciando desde sus raíces familiares, continuando con las costumbres de su pueblo o ciudad como raíces culturales, hasta llegar a reconocer las tradiciones como país, que nos hacen sentir que pertenecemos y somos de México.
- Es importante que este recorrido esté abrazado por las tradiciones religiosas que nos dan sentido de pertenencia a Cristo y a su Iglesia.

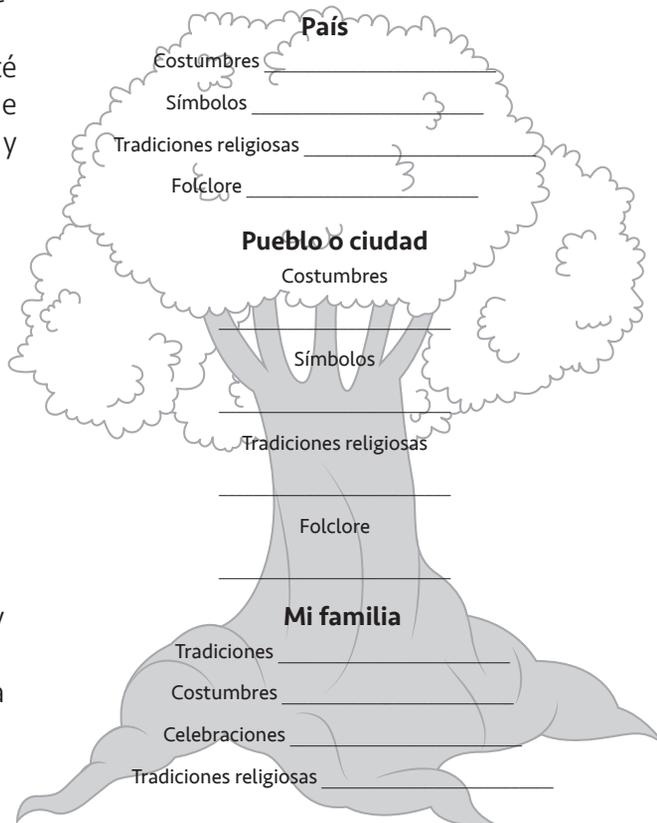
- La sesión cinco, propone realizar una convivencia-celebración familiar, se sugiere que, previamente, recuerdes a los papás de los niños la importancia de asistir a ella, invitándolos a traer alimentos, bebidas, dulces..., para compartir en ese día.

## Material

- Reproductor de audio y/o bocinas.
- CD'S con cantos sugeridos.
- Biblia y una mesita.
- Cirio.
- Un pliego de pellón con un dibujo del árbol de costumbres y tradiciones, como el que se muestra.
- Hojas blancas, papelógrafos, plumones y cinta adhesiva.
- Caja, en forma de corazón (que resguarda los frutos de cada día).

## Bienvenida

Saluda a los niños, y propicia que, entre ellos, se den mutuamente la bienvenida. Recuérdales a los niños, que mañana culminan los Ejercicios y que es importante que asistan, junto con ellos, sus papás. En caso que no puedan asistir, que asista algún hermano o familiar.



Pide que recuerden lo que han vivido cada día y, luego, propicia el diálogo con las siguientes preguntas:

- ¿De lo que has vivido, qué experiencia te ha gustado? ¿Qué aprendiste de ella?
- ¿Cómo has compartido con tus papás lo que has vivido en estos días de Ejercicios?

## Elevo mi corazón

Invita a los niños a sentarse en círculo alrededor de la mesita, con el cirio encendido y la Biblia. Ambienta el lugar con música instrumental suave.

Pide a los niños que se sienten cómodos, cierren sus ojos y respiren suavemente; guía este momento motivando a los niños a entrar en la presencia de Dios y a dialogar con Él. Diles que hagan conciencia del gran amor de Dios.

Expresa: Jesús está presente, por medio de su Palabra y por medio de la luz. Y su Palabra nos dice: "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos" (Mt 18, 20).

Jesús nos convoca a este lugar y Él está en medio de nosotros, quiere ser nuestra luz, quiere que vivamos unidos a Él... (Pide que respiren profundo, tomando aire por la nariz y exhalando por la boca, deja un tiempo oportuno).

Sigue guiando la oración y di: Estamos unidos a Jesús desde nuestro Bautismo, cada uno de nosotros formamos el cuerpo de Jesús, pertenecemos a Cristo y pertenecemos a su Iglesia. (Pausa) Indica con voz suave: Sigue en silencio, y respira suave y profundo.

Pregunta: ¿Cómo te sientes, perteneciendo a Jesús? ¿Cómo te sientes siendo parte de su cuerpo? (Pausa) Indica con voz suave: Sigue en silencio, y respira suave y profundo.

Exprésales ahora: ¿Qué le quieres decir a Jesús? Habla con Jesús, Él es tu amigo. Dile cómo te sientes. Y ahora deja que Jesús te hable: ¿qué te dice? (Pausa) Indica con voz suave: Sigue en silencio, y respira suave y profundo.

Pide que poco a poco muevan sus manos, las lleven a tocar sus ojos, y que despacio vayan abriendo sus ojos.

Invita a los niños a que expresen espontáneamente que le quieren decir a Jesús.



## Miro mi realidad y pido a Dios

En la oración que acabamos de hacer vemos como, cada uno de nosotros, pertenecemos a Cristo y por lo tanto a su Iglesia, somos parte del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Pero también cada uno de nosotros, pertenecemos a una familia y pertenecemos a un pueblo o ciudad, y también pertenecemos a un país; y todo esto nos va dando una identidad; es decir, lo que vivimos, aprendemos y compartimos, en nuestra familia, parroquia, pueblo, país, nos hace ser lo que somos, sentirnos parte de una cultura de una misma tradición. Por ejemplo: los mexicanos, somos diferentes a los japoneses; los que viven en ciudad diferentes de los que viven en un pequeño pueblo... Cada uno tenemos nuestras propias costumbres, tradiciones, valores, formas de ser, etc.

Es importante que nos hagamos la pregunta ¿quién soy yo?, y miremos todo lo que me constituye como persona: ¿cuáles son mis raíces?, ¿Qué valores me sostienen? Y para ello vamos a realizar la siguiente actividad:

En nuestro libro de trabajo hay un dibujo de un árbol como el que vemos en el pellón; cada niño va a completar cuáles son sus costumbres y tradiciones en su familia, en su pueblo o ciudad y en su país.

Da un tiempo oportuno para realicen la actividad en su cuaderno de trabajo.

Divide las hojas blancas en varias tiras y reparte una tira a cada niño; pide a algunos que escriban, con un plumón, algunas costumbres familiares, otros escriban costumbres de su pueblo, otros escriban costumbres de su país. Cada uno pasará a pegarlo en el dibujo grande del pellón.

Motiva a compartir, a cuatro o cinco niños, lo que escribieron en su cuaderno de trabajo.

Al terminar de compartir, guía a los niños a hacer la oración de petición a Dios para que nos regale un fruto, un don. Motiva a que completen en su cuaderno de trabajo la oración en el apartado "Pide a Dios el don", e invítalos a decirla juntos:

**Papá Dios, te pedimos nos regales el don de saber quiénes somos, de conocer nuestra identidad y cultivar nuestra pertenencia a ti, a nuestra familia y a nuestra comunidad.**

## ¡Escucho con atención!



Invita a los niños a escuchar con atención la lectura de la Palabra de Dios:



*“Somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para realizar las buenas obras que Dios nos señaló de antemano como norma de conducta” (Efesios 2, 10).*

Dialoga con los niños, y motívalos a expresar sus repuestas.

- ▶ ¿Qué escucharon?
- ▶ ¿A qué te está invitando la Palabra de Dios?
- ▶ ¿Qué significa para ti: ser hechura de Dios?

### Reflexión

Cuando meditamos sobre los vínculos decíamos que de Dios venimos, es decir, estamos hablando de una pertenencia, Dios es nuestro origen, a Él le pertenecemos. Él nos ha elegido una familia en la cual hemos nacido y a la que pertenecemos, y además, cada uno de nosotros vivimos en un lugar, pueblo o ciudad determinado; y a la vez en un país, es decir pertenecemos también a un pueblo y país. Todo esto nos da una identidad, es decir, unas características que nos constituyen y nos definen como somos como personas, haciendo que pertenezcamos a un grupo. Y esta forma de ser y pertenecer a un pueblo, nos distingue de otras formas de ser de otros pueblos. Pero ¿qué significa pertenecer?

Los diccionarios definen “pertenecer” como “formar parte de un conjunto o grupo”.

Existen muchos tipos de grupos: Unos más generales, como la especie humana, los nativos de un continente específico, las razas, las castas sociales, los fieles de una religión o los partidarios de un partido político... otros,

más particulares, como los miembros de una comunidad, fraternidad o familia...

Pero todos estos colectivos (grupos), grandes o pequeños, poseen un conjunto definido de características o particularidades, **y sus miembros, de alguna manera, se comprometen a poner en práctica un serie de reglas, normas, costumbres, expresiones que los definen.**

En este sentido, para que un cristiano viva la comunión, cultivando su pertenencia, debe tener claro, primeramente, de qué grupo forma parte...

La lectura de Dios nos decía: **creados en Cristo Jesús para realizar las buenas obras que Dios nos señaló.** Nuestro sentido de pertenencia a Cristo (el ser cristianos) debe abrazar todas las demás formas de pertenencia: familia, pueblo, país; y es, en cada uno de estos grupos, que debemos realizar las buenas obras que Dios nos señaló. El sentido de pertenencia es una actitud de amor, de filiación, de compatibilidad con el grupo al que pertenecemos. Viene dado por la responsabilidad, compromiso y confianza.

*Dios ha querido formar un pueblo que lleve su bendición a todos los pueblos de la Tierra. En Jesucristo, lo establece, la Iglesia es signo e instrumento de unión de los hombres con Dios y entre ellos. Nosotros no somos cristianos a título individual, cada uno por su cuenta. Nuestra identidad es pertenencia. Decir «soy cristiano» equivale a decir: «Pertenezco a la Iglesia». Soy de ese pueblo con el que Dios estableció desde antiguo una alianza, a la que siempre es fiel (Homilía Papa Francisco).*



## Busco el bien, rechazo el mal

Jesús nos sigue invitando a vivir la comunión, y para vivirla hemos comprendido que una actitud fundamental es: descubrir ¿quién soy yo? ¿cuáles son mis raíces? ¿cuáles son mis valores?

Es necesario identificar todo aquello que me hace sentir e identificar mi identidad: constitución biológica (niño o niña), los valores de ser cristiano (para realizar buenas obras), tradiciones familiares, tradiciones de mi pueblo, etc.

### Me doy cuenta del bien y del mal

Invita a los niños a realizar la siguiente actividad:

Colocamos dos pliegos de papel bond pegados a la pared, y en uno colocamos el título: ¿Qué me ayuda a conocer quién soy, y conocer mis raíces y valores?, y en el otro papel colocar: ¿Qué cosas me hacen confundir quién soy? ¿Qué cosas no me ayudan a conocer y vivir mis valores y tradiciones?

Preguntar a los niños sobre lo que está en cada pliego de papel e ir llenándolo, escribiendo con el plumón sus respuestas.

### Recuperación de la experiencia

Estamos viviendo en una sociedad que a veces quiere confundirnos en lo que somos, y en nuestra pertenencia a Dios; tal pareciera que hasta quisieran hacernos ver que nuestros valores y costumbres son la violencia, las drogas, las mentiras, los vicios, el individualismo; pero no es así, tenemos que rescatar nuestra identidad y pertenencia y cultivarla, es decir conocerla, vivirla, cuidarla y comunicarla a los demás.

## Luces y engaños

Explica a los niños: ya hemos reflexionado que para vivir la comunión, debemos cultivar nuestra identidad y pertenencia a nuestra familia, a nuestra comunidad y a la Iglesia.

Invita a los niños a reflexionar en aquellos pensamientos y sentimientos que les ayudan a saber quién son y cuáles son sus valores, así como todo aquello que los confunden en su identidad y valores.

Motívalos a realizar la actividad en su cuaderno de trabajo, dándoles los ejemplos de cómo actúa el mal espíritu y el buen espíritu en su interior, y pide completen el ejercicio.

### Quando quiero conocer ¿quién soy? y vivir mis valores cristianos y familiares:



La voz del **mal espíritu** me dice en mi interior:

- Tú no eres valiosa.
- Nadie te quiere.



La voz del **buen espíritu** me dice en mi interior:

- Tú eres muy valiosa.
- Dios te ama.



## Hago la voluntad de Dios

Guía a los niños a hacer un momento de silencio y reflexión sobre lo que, hoy, Dios ha iluminado en su mente, y han vivido y experimentado en su corazón; pide que en su cuaderno de trabajo escriban algunos *propósitos (acciones concretas) para cuidar las tradiciones que le dan identidad y cultivar más su pertenencia a Cristo.*

Familia

Parroquia

Comunidad

### ¡Hablo con Dios!



Invita a los niños a hacer silencio e indícales que cierren sus ojos, que traten de estar tranquilos, en paz... (ambienta con música suave).

Guía a los niños a realizar varias respiraciones profundas, inhala (toma aire) por la nariz y exhala (saca el aire) por la boca.

Lee en voz alta: *“El que me ama, se mantendrá fiel a mis Palabras. Mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a él y viviremos en él”* (Jn 14, 23).

Coméntales: Dios está en ti, te ama tal como eres; le gusta habitar tu corazón y estar a tu lado. Dios ha depositado en tu corazón mucho amor, alegría, perdón, generosidad, fe, esperanza, bondad... para que seas feliz y compartas esos regalos con los demás.

¡Siente a Dios en tu corazón!... Dile qué sientes tu corazón de tenerlo a Él... de poder perdonar, amar, servir a los demás, ser solidario, hacer el bien... (Deja un tiempo prudente...)

Ahora, trata de “escuchar a Dios”, ya no hables tú, detén un poco tus pensamientos... Dios no te hablará al oído, sino que resonará en tu corazón alguna palabra que ya has escuchado o sentirás algo en lo profundo de tu ser, trata de estar tranquilo y date cuenta de

lo que sientes en lo hondo de tu corazón.

Puedes ir abriendo tus ojos poco a poco. ¿Qué sientes en este momento?

Da un tiempo para que se expresen y comenta, dirigiéndote a cada uno: Lo que has sentido es la gracia que Dios te ha regalado hoy, ¿qué experimentaste: paz, tranquilidad, fortaleza, fe, perdón, alegría, u otro sentimiento?; esa gracia te ayudará a vivir mejor cada día.

Da la indicación de recortar su cuarta “medalla”, y escribir en ella la gracia recibida en este día, para colocarla en su cajita. Pide que también la escriban en su cuaderno de trabajo.

Para concluir, alrededor de la mesita con el Cirio encendido y la Biblia, indícales que observen, en su cuaderno de trabajo, los propósitos o compromisos que han ido escribiendo cada día. Invita a algunos niños a compartirlos. Y luego, a hacer una oración espontánea, pidiendo a Dios que nos ayude a cumplirlos.

Y concluimos, todos juntos, glorificando y dando gracias a Dios, con la oración del Padrenuestro.

**Nota:** Recuerda a los padres o familiares del niño asistir a la convivencia-celebración de la última sesión, invitándolos a traer alimentos, bebidas, dulces..., para compartir.



# Vivimos la comunión y participación... siendo misioneros del amor

## Notas pedagógicas

- ✦ Esta sesión de finalización de los Ejercicios Espirituales es, a la vez, un inicio en la vida de los niños para que pongan en práctica y comuniquen, junto con su familia, lo que han experimentado y aprendido; por ello se propone una dinámica de aprendizaje, con una reflexión y una actividad manual de elaboración de un papalote, un momento de oración con el Santísimo (preferentemente) con un tinte de envío misionero; y un momento festivo de convivencia familiar.
- ✦ Se propone que el momento de oración sea de aproximadamente 20 minutos.
- ✦ Es importante motivar a los familiares de los niños a participar con alegría en cada uno de los momentos, y suscitar la interacción entre ellos para los trabajos de equipos, así como al compartir los alimentos que han traído para la convivencia.

---

## Material

- Reproductor de audio y/o bocinas.
- CD "Animar con el canto es sencillito" (Creaciones Casa del Catequista).
- Hojas blancas, lápices, plumones (suficientes para trabajar en equipos).
- Tijeras, cinta adhesiva, reglas.
- Resistol o silicón.
- Papel de china o papel grueso.
- Cuerda o hilo de cáñamo (hilo grueso).
- 2 varas de madera de 50 cm y 30 cm (por cada equipo). Llevar varas adicionales por si se requiere.
- Caja en forma de corazón (que resguarda los frutos de cada día).

---

## Bienvenida

Acoge a los niños y a sus familiares con una cordial y cariñosa bienvenida. Felicita a los niños por la constancia e interés con que vivieron los Ejercicios Espirituales, y anímalos a comunicar a otros con su testimonio, lo que han aprendido y vivido estos días. Agradece la asistencia, hoy, de quienes los ayudaron a perseverar (sus papás o familiares).

## Animación

Motiva a vivir este día de celebración y convivencia con entusiasmo especial e inicia con un momento de ambientación: cantos alegres de alabanzas y de animación, pueden ayudarte los cantos del CD **“Animar con el canto es sencillito”** (ver material sugerido).

## Dinámica de aprendizaje

A manera de resumen de los contenidos vistos en estos días de Ejercicios Espirituales, expresa lo siguiente: Estamos invitados por Dios a dar un testimonio de comunión y participación en nuestros hogares, nuestros trabajos, escuelas, parroquia, comunidad y en nuestra sociedad; pero ¿cómo es esto de dar testimonio de comunión y participación?, pues es vivir los valores del Reino de Dios en cada uno de los ambientes en que me desenvuelvo, y asumir este compromiso frente a Dios y a los demás.

Entre esos valores que me permiten vivir la comunión y participación están: ponernos a la escucha de Dios, crear y reconstruir vínculos (unos con otros), tomar acuerdos y dialogar, y cultivar la pertenencia. Requiere de nosotros estar muy unidos a Jesucristo, y el ejercicio diario de la voluntad, para hacer vida estos valores. En este momento nos enfocaremos a estos valores (cada uno se desarrolló en una sesión) y haremos la siguiente actividad.

Organiza equipos de 3 familias en cada uno. Reparte 3 ó 4 hojas en blanco y 3 lápices para cada equipo. Designa a cada equipo un valor (tema) a reflexionar: escucha de Dios, crear vínculos, tomar acuerdos, cultivar la pertenencia. Cada equipo dialogará (niños y adultos) sobre el valor que le tocó, es conveniente que los niños compartan lo que aprendieron. Para aprovechar el tiempo, es necesario que se centre el diálogo sobre el valor que les tocó, puesto que cada equipo resaltaré uno; también ayudará el observar los letreros y dibujos del salón para que la reflexión que haga cada equipo

esté orientada a hacer un resumen del contenido de ese tema. Escribirán todas las ideas en una hoja, pues luego cada equipo compartirá a todo el grupo el tema que les tocó reflexionar.

La exposición de cada equipo se hará de una manera artística, y será de la siguiente manera:

- Los equipos que reflexionaron sobre la **escucha de Dios** elaborarán una canción (si hay dos equipos que les tocó este valor, deberán ser dos canciones, una por cada equipo), y presentarán su resumen cantando (pueden hacer parodias).
- Los equipos que reflexionaron sobre **crear vínculos**, presentarán su reflexión a través de una poesía (si hay dos equipos que les tocó este valor, deberán ser dos poesías, una por cada equipo) y todo el equipo la declamará.
- Los equipos que trabajaron sobre el **tomar acuerdos**, elaborarán una dramatización breve (que no dure más de 5 minutos) y la presentarán.
- Los equipos que trabajaron sobre **cultivar la pertenencia**, realizarán una porra, con una coreografía de baile.

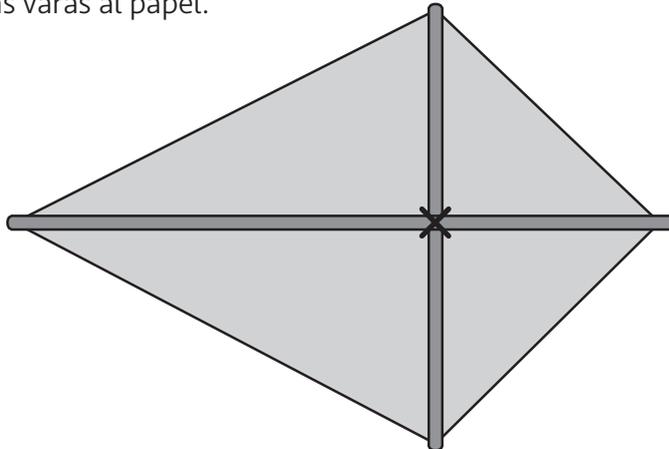
Al finalizar las presentaciones, felicita a todos los equipos. Luego, pide que, en los equipos, compartan (de manera breve) su experiencia y qué aprendieron. Indica que los niños escriban en su cuaderno de trabajo este aprendizaje.

Al terminar, cada equipo elaborará un papalote, para echar a volar en el momento festivo, de convivencia.

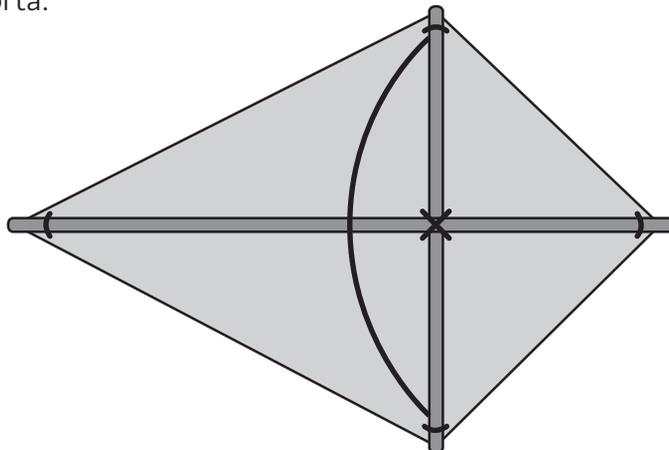
### Elaboración de papalotes

A manera de guía compartimos esta forma de elaboración, pero cada equipo, con creatividad, puede hacer el diseño de sus papalotes.

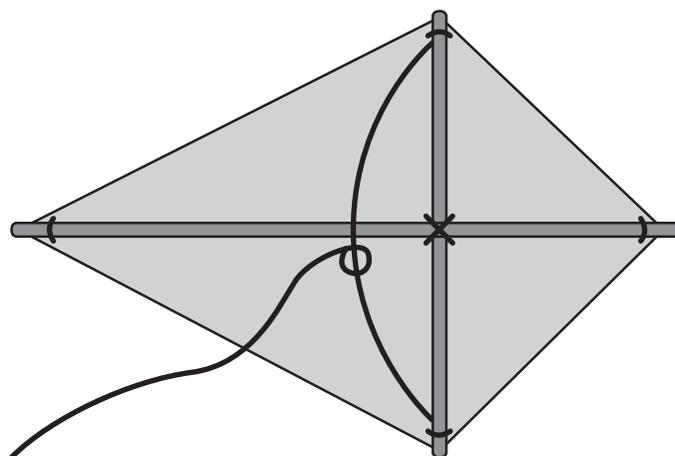
1. Recorten el papel de acuerdo a la figura que se muestra, escriban con plumones, en el papel (si este es grueso), palabras o frases con mensajes sobre lo que han reflexionado. En caso de que sea papel de china, escribir en pedazos de hojas blancas las frases o palabras y pegarlas al papel de china.
2. Coloquen las varas de madera, una encima de la otra, formando una cruz. Es importante dejar mínimo de 20 a 30 centímetros en la parte superior de la intersección. Después de esto, aten el centro con un hilo o cuerda.
3. Coloquen el papel debajo de los palillos, midan y corten de manera que quede justo al contorno del rombo. Pueden dejar un margen de 1 cm. para doblar y pegar al final, esto les ayudará a tener mayor soporte. Pega las varas al papel.



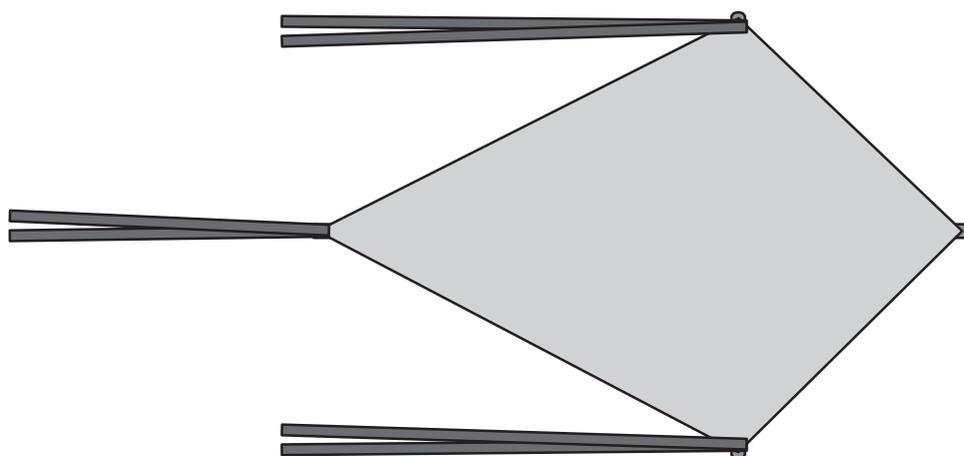
4. Perforen las cuatro esquinas del papel y enreden la cuerda en cada punta. Procuren no hacerlo tan justo o pueden romper el papel. Si consideran necesario, peguen cinta adhesiva sobre las esquinas para reforzar.
5. Tomen un trozo de la cuerda y átenla en los dos extremos de la vara más corta.



- Después, con otro trozo, aten al centro de la cuerda anterior para que sea la línea de vuelo. Es importante que esta cuerda sea lo suficientemente larga para que su cometa vuele lo más alto posible.



- Peguen tiras largas de papel de diferentes colores, y del largo que quieran. El largo y el color harán que su papalote luzca mejor en el cielo.



## Oración de envío

### **Ambientación**

Nos ponemos en la presencia del Señor en este momento de oración, en el que le pediremos nos ayude a conocer más a ese Corazón que en la Eucaristía late de amor por cada uno de nosotros. Aunque parezca que está callado y silencioso, es el lugar donde se trabaja más, es donde está el mayor amor. Él se ha quedado para acompañarnos por amor. Hagamos una plática de corazón a corazón.

**Canto de exposición** (Se sugiere "Dios está aquí")

### Estaciones:

1. Padre santo, que nos has compartido a tu Hijo, el Verbo Encarnado, la Palabra, ayúdanos a escuchar lo que nos quieres decir, y a compartir con otros tu Palabra.

**Guía. En los cielos y en la Tierra sea por siempre bendito y alabado.**

**R.** El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria).

2. Cristo, pan de vida, danos fuerza para reconstruir los vínculos, para dialogar, para saber perdonar, para cuidar y ser solidarios con cada hermano y con la Creación entera.

**Guía. En los cielos y en la Tierra sea por siempre bendito y alabado.**

**R.** El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria).

3. Espíritu Santo, fuente de vida, haz que nuestras mentes y corazones se unan cada vez más a ti, a quien pertenecemos, que eres nuestro origen y fin.

**Guía. En los cielos y en la Tierra sea por siempre bendito y alabado.**

**R.** El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria).

**Canto: "Quiero amar"** (CD 2, Descubro a mi Papá Dios, pista 6. Lo encuentras en Spotify).

Escuchemos con atención:

*"Yo los he enviado al mundo, como tú me enviaste a mí. Por ellos yo me consagro a ti, para que también ellos se consagren a ti, por medio de la verdad. Te pido que todos sean uno lo mismo que lo somos tú y yo, Padre. Y que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a la unión perfecta, y el mundo pueda reconocer así que tú me has enviado, y que los amas a ellos como me amas a mí" (Jn 17, 18-19.21.23).*

Deja un momento de silencio, y vuelve a decir pausadamente:

- Yo los he enviado al mundo, como tú me enviaste a mí.
- Te pido que todos sean uno lo mismo que lo somos tú y yo, Padre.
- Y el mundo pueda reconocer que los amas a ellos como me amas a mí.

**Canto: "Nadie te ama como yo"** (de Martín Valverde).

### Acción de gracias

1. Jesús Eucaristía, Pan partido para dar vida al mundo, gracias porque nos amas, porque nos invitas constantemente a escucharte, a permanecer a tu lado, a compartir la vida contigo. **Todos:** Te damos gracias Señor.
2. Jesús Eucaristía, Pan partido para dar vida al mundo, gracias porque nos llamas a la conversión, cambiando nuestra forma de pensar y de vivir, para llevar amor a cada uno de nuestros hermanos, y dar amor al mundo. **Todos:** Te damos gracias Señor.

3. Jesús Eucaristía, Pan partido para dar vida al mundo, gracias porque nos llamas a conocerte, amarte y servirte. **Todos:** Te damos gracias Señor.
4. Jesús Eucaristía, Pan partido para dar vida al mundo, gracias por nuestras familias y porque nos llamas a vivir en comunidad, participando de la vida de la Iglesia, en el encuentro con los hermanos, en una vida fraterna y solidaria. **Todos:** Te damos gracias Señor.

### Envío

**Sacerdote:** Señor Jesús, que quisiste llamar para colaborar en la obra de la extensión de tu Reino a innumerables hijos e hijas de tu Iglesia, para que fueran mensajeros de tu amor entre los hombres y testimonio vivo de tu caridad:

Concede a estos hijos tuyos que hoy se disponen a anunciar con sus vidas, en sus familias, trabajos, escuelas, comunidades, tu Buena Noticia, ser fortalecidos en su fe, para que puedan dar testimonio de tu amor, especialmente ante los que no creen en Ti. Robustece su esperanza, para que sepan contagiar alegría. Enciende su caridad, para que puedan consolar a los que sufren y ayudarles eficazmente. Concédeles tu Santo Espíritu y hazlos dóciles a sus inspiraciones, para que sepan salir al encuentro de los que están alejados de Ti.

**Todos:** Jesucristo: Te entrego mis manos a Ti Señor, para trabajar con amor; te entrego mis pies, para seguir tu camino con decisión. Te entrego mis ojos, para ver las necesidades del mundo. Te entrego mi lengua para hablar, tus palabras de caridad. Mi alma es tuya, hábitala, que allí crezca siempre tu amor; vive siempre en mí. **Amén.**

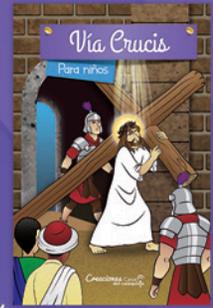
Bendición con el Santísimo y canto de reserva.

### Convivencia

Invítalos a salir al aire libre y a jechar a volar sus papalotes!, expresando: Llenos de alegría por ser enviados a anunciar con nuestra vida la Buena Noticia, jecharemos a volar nuestros papalotes!, que construimos entre todos, y que su colorido y belleza nos recuerden el llamado a la unidad, a crear vínculos, a tomar acuerdos, al diálogo...

En medio de la alegría de ver sus papalotes volando, invítalos a disfrutar del momento de convivencia y a compartir lo que trajeron: alimentos, bebidas... la intención es cerrar alegremente la experiencia de Ejercicios Espirituales, y que las familias vayan motivadas a reconstruir los lazos de amor y unión desde sus hogares, trabajos, comunidad, parroquia y, con ello, reconstruir el tejido social, vivir la sinodalidad es decir aprender a caminar juntos, como nos pide el Papa Francisco a toda la Iglesia.

# Materiales de apoyo para vivir la Cuaresma



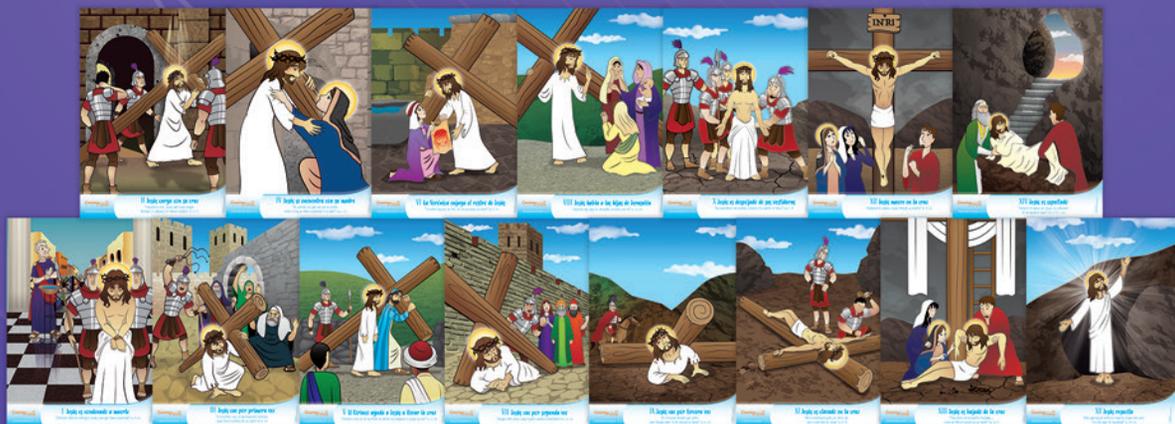
Folleto  
**Via Crucis**  
Para niños

## LÁMINAS COLECCIÓN CUARESMA



## LÁMINAS COLECCIÓN SEMANA SANTA

## Caminito bíblico "Con Jesús hacia la Pascua"



## LÁMINAS COLECCIÓN VIA CRUCIS